



# MENSAJES

REVISTA MENSUAL DE PEDAGOGIA

INCITACIONES A UN MAGISTERIO CON BRIO MISIONAL

## SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Atalaya</i> . . . . .	1
<i>Sementera de disciplina</i> . . . . .	2
<i>Rapsodias pedagógicas.</i> — Notas para una caracterología de la escuela española. .	4
<i>Pedagogía vivida.</i> —"Llena eres de gracia".	14
El agua purificadora . . . . .	15
La primera parábola. . . . .	17
<i>Antología, pedagógica y literaria.</i> — La vuelta al pasado . . . . .	19
Arco tenso . . . . .	23
Padrinos y madrinas. . . . .	24
<i>Normas metodológicas.</i> . . . .	26
<i>Legislativa</i> . . . . .	28
<i>Notas bibliográficas.</i> . . . .	30



DIRECCION Y ADMINISTRACION

**Cervantes, 20**

VILLANUEVA DE LA VERA

(CACERES)



## **MENSAJES**

**Incitaciones a un magisterio con brío misional.**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Cervantes, 20.**  
**Villanueva de la Vera (Cáceres)**

Precios de suscripción: { **Un año: 8 pesetas.**  
**Un semestre: 5 pesetas.**  
**Número suelto: 1 peseta.**

Tarifa de anuncios: { **Una plana, 50 números de la revista.**  
 $\frac{1}{2}$  » **30** » » »  
 $\frac{1}{4}$  » **20** » » »

## **Maestro:**

Toma nota del título de estas dos obras que **Antonio Fernández** tiene en prensa:

### **ESTAMPAS HISPANAS**

Libro cálido, patriótico y hondo para la adolescencia  
:: :: española. :: ::

### **ESTAMPAS EVANGELICAS**

Evocación literaria de la vida de Jesús. :: ::



# MENSAJES

REVISTA MENSUAL DE PEDAGOGIA

INCITACIONES A UN MAGISTERIO CON BRIO MISIONAL



DIRECTOR:

Antonio Fernández Rodríguez

---

**Una Patria. Un Estado. Un Caudillo.**  
**Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO**

---

## ATALAYA

CRISTIANA CONVIVENCIA

*Si los maestros de la España azul tuviesen a estas alturas alguna duda acerca del sentido que han de dar a su quehacer cotidiano, bastarían para iluminarles las palabras profundas y exactas que el Caudillo pronunció recientemente. En la rapsodia de este número se utilizan muchas de ellas para dibujar la silueta de una escuela auténticamente española. Pero queremos clavar en este sitio de honor la siguiente frase, que vale por todo un curso de pedagogía por lo que sugiere y plantea: "A la persecución enconada a cuanto representa la existencia de una espiritualidad, de una fe o de un culto oponemos nosotros el sentimiento de una España católica, con sus santos y sus mártires, con sus instituciones seculares, con su justicia social y su caridad cristiana."*

*Así, con maravillosa claridad, ha quedado sentado el carácter del nuevo Estado, justo e imperial, que aprovecha para esta briosa*



*resurrección de la raza moldes eternos consustanciales con nosotros. Así, con exactitud insuperable, se nos perfila la besana que hemos de coronar los maestros con suma de esfuerzos y fervores.*

*En consecuencia, que ni un solo maestro se dé por satisfecho con la incorporación material del crucifijo a su escuela ni con la práctica superficial de los deberes religiosos, pues que se trata de injertar hondo el sentimiento católico en los alumnos, cuya vida han de amoldar a los divinos postulados. En consecuencia, que una fraterna camaradería escolar, con la práctica de las obras de misericordia y el exacto cumplimiento de los deberes para con el prójimo, sea en la escuela remedio de las necesidades de la infancia desvalida, motivo de interior satisfacción de los protectores de las obras que con esa finalidad se funden, arma para formar un cálido ambiente extraescolar donde los dictados de una estricta justicia social presidan las decisiones de la gente adulta, difumino que suavice posibles resentimientos, rueca que hile lazos de hondo afecto, agujas que borden sobre recio cañamazo ese orgulloso patriotismo que grana cuando todos participan de la grandeza y prosperidad de la Patria.*

*No hay que darle vueltas. La escuela ha de estimular con tan entrañable afán este nuevo sentido de antigua convivencia cristiana que la vida española comienza a tomar, que de ella depende el que geniales iniciativas ya en vigor — plato único, protección a los huérfanos de la guerra, ampliación y robustecimiento de las obras de beneficencia—adquieran una madurez indeclinable cuando todos, absolutamente todos los ciudadanos españoles las practiquen por convencimiento, espontánea y alegremente.*

## SEMENTERA DE DISCIPLINA

En todo el territorio de la España liberada han retoñado después del movimiento diversas milicias infantiles. Somos de los que creemos que bastaría para justificar la existencia de las mismas la nota de gallardía con que sazonan la vida uniforme de



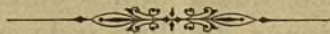
nuestras aldeas o el ajetreo de nuestras ciudades, al desfilar marcialmente subrayando las festividades solemnes que así lo requieren.

Pero esas milicias infantiles, si de veras se organizan sin querer adulterar el significado categórico de ese sustantivo, han de realizar — sobre el aparato externo — una honda labor callada e íntima, ahormando el alma del muchacho a las exigencias del perfil exacto que España obtiene.

Por lo pronto, ellas han de asumir la realización de una implacable sementera de disciplina en la infancia escolar. Contagiado el niño de la rebeldía extraescolar, sin autoridad el maestro para corregir con eficacia y sin contemplaciones, ausentes de la escuela los postulados éticos que se nutren de la ortodoxia católica, la atmósfera moral del muchacho estaba intoxicada de anárquico individualismo y absoluto desenfado.

Por eso es la disciplina la virtud que más alta ha de cotizarse ahora en la escuela española. Porque esa virtud encarna las restantes. Disciplina es entusiasmo, patriotismo, confianza, optimismo, fe, esperanza y fervor. Disciplina es victoria, por aquello de que «nada sirve mejor al avance de mi pie que encontrar el suelo duro». Disciplina es vigor, porque «únicamente lo que me resiste me ayuda», como genialmente afirmó Eugenio D'Ors. Disciplina es rectitud, moralidad, afecto y honor.

He aquí porqué las milicias infantiles, si de veras han de ser milicias y no algarada insustancial, han de cultivar con afán entrañable su virtud por antonomasia.





### Rapsodias pedagógicas

## Notas para una caracterología de la escuela española

### **Sentido de la cultura hispana.**

Cuando un concurso pedagógico nos planteó hace tres años la categórica pregunta de si había o no una escuela auténticamente española, contestamos afirmativamente sin titubeos. Apoyándonos sobre poco más o menos en los siguientes argumentos: la escuela es, en último término, una comunidad dentro de *un* Estado, al servicio de *una* cultura; luego existe una escuela estrictamente española si existe una cultura peculiar hispana.

Y que ésta existe es indudable. Toda cultura es la chispa que salta al choque del genio de una raza con los problemas históricos que la ponen en el trance de manifestarse, de reaccionar, de obrar y de *crear*. De aquí que la cultura de cada pueblo será tanto más genuina cuanto más originalidad posea la psicología de sus hombres. Y en este aspecto «si hay en el mundo un pueblo con fisonomía propia e inconfundible, es el pueblo español.»



Muchos textos podríamos aducir para probar esta tesis. «Para algunos pueblos—dicen Onieva y sus colaboradores—lo esencial es el cerebro razonador, para otros la voluntad y el sentimiento; unos cultivan el *homo sapiens*, otros el *capitalisticus*, o el *politicus* o el *bellicus*... Nosotros preferimos el *homo humanus*. Frente a la facultad razonadora, que sólo satisface a una pequeña porción del hombre, establecemos las razones de nuestro sentimiento, certeras y vitales, y el ansia de vida inagotable, ya que, como dice Unamuno, lo primordial de la vida no es razonar, sino vivir. España no ha necesitado razonar para llevar torrentes de vida espiritual a lejanos rincones de la tierra, ni ha necesitado castigar su inteligencia para implantar leyes humanitarias que hiciesen felices a los hombres, ni le ha sido preciso resolver problemas mentales para dejar en un mundo desconocido el tesoro de su lengua, de su genio y de su raza, y, con todo ello, el sello de su civilización. Otras naciones nos dieron los frutos de su inteligencia; pero nosotros no fuimos insolventes, porque pagamos con ejemplares normas de vida, no menos valiosas. En Iñigo de Loyola, tipo exacto del español aventurero, apasionado, grandioso y creador, hay más vida plena, no movilidad externa, que en un ejército de combatientes. Y en el tratado o *De Indias*, del P. Vitoria, se encuentran leyes más universales que las de Keplero, porque son absolutas.» (1). En términos parecidos se expresa Romero Flores cuando afirma que «la facultad razonadora, en toda su extensión y profundi-

(1) Onieva, Barea y Aranda: *Hacia la escuela hispánica*. Editorial Magisterio Español. Madrid.



dad, ha sido esgrimida escasísimas veces por el hombre hispano.» (1). Pero, en cambio, hemos encarnado de manera insuperable las más nobles virtudes — recuérdense la Bizarría de D. Juan de Austria, la Lealtad del duque de Alba, la Inquietud de Santa Teresa, la Hombría de Guzmán el Bueno, el Valor de Cortés, etc. —, «tanto en las letras como en las artes hemos ganado el rango de pueblo prócer», hemos creado los mayores místicos del mundo y hemos explicado ante el mundo la más sublime lección imperial que jamás se haya conocido.

He aquí los rasgos de temperamento y la trayectoria cultural que a nosotros los maestros no nos pueden ser desconocidos, porque desde la escuela *auténticamente española* hemos de sublimarlos sin caer en bastardías negativas y desustanciadoras.

Ahora bien; no solamente ha de tener en cuenta la escuela hispana nuestra psicología y las manifestaciones culturales a que ha dado lugar ésta, sino la misión especialísima que a nuestra raza la ha encomendado libérrimamente la Providencia, y que constituye esa cosa tan honda y sutil que se llama la *hispanidad*. Veamos en lo que ésta consiste.

### **Esencia de la hispanidad.**

Con razón se ha dicho que el momento superior de la especie humana lo expresa la España de 1500 a 1700. Pues bien; del inmenso y rico bagaje de glorias naciona-

---

(1) Romero Flores: *Reflexiones sobre el alma y el cuerpo de la España actual*. Editorial Plutarco. Madrid.



les que esos siglos nos regalan, se destila un postulado esencial que todo español debe grabar a fuego en el fondo de su alma: DURANTE ESOS SIGLOS ESPAÑA FUE LO QUE FUE POR OBEDECER CIEGAMENTE A LA VOZ INTERIOR CON QUE DIOS VIVIFICO SU ALMA, POR OBEDECER CIEGAMENTE A SU ESPECIAL CONTEXTURA ESPIRITUAL, A SU GENIO. España fué grande cuando fué fiel a sí misma, cuando se entregó sin titubeos al cumplimiento de la misión que Dios la ha confiado. La clave de la grandeza de España está sencillamente en esto: en que España, «nación trabada por españoles (1492) se puso al servicio de una *supernación*. Fué el instrumento nacional de una idea universal, representada en lo temporal por un César y en lo espiritual por un Dios. Esta supeditación jerárquica de lo nacional a lo cesáreo y de lo cesáreo a lo ecuménico —ROMA—, fué la clave de aquella grandeza española.»

No hay que darle vueltas. La colonización americana se hacía en nombre de un César y al servicio de la religión católica. Y es que «la misión providencial e histórica de España ha sido siempre esa: redimir al mundo civilizado de todos sus peligros, expulsar moros, detener turcos, bautizar indios, mediar entre Oriente y Occidente y ofrecerse generosa en «funciones de humana redención.» Y así, cuando un día el sultán de Turquía amenaza imponer su poder omnímodo sobre el Mediterráneo, don Juan de Austria lo deshace en nombre de Cristo en memorable jornada, y Europa respira libre de angustiosa pesadilla. Y cuando en germanas tierras las doctrinas luteranas amenazan desmembrar la Iglesia católica y soca-



var el admirable edificio espiritual que se cimienta en la silla de San Pedro de Roma, surge San Ignacio y pregonar la disciplina y la obediencia que faltan en el ambiente, y crea unas milicias de Cristo al servicio de la unidad religiosa del orbe. «En los arcanos de Dios nos está guardado el hacer sonar la palabra de Cristo en las más bárbaras gentes; el hundir en el golfo de Corinto las soberbias naves del tirano de Grecia y salvar a Europa del postrer amago del islamismo; el romper las huestes luteranas en las marismas bánavas, con la espada en la boca y el agua a la cinta; el entregar a la Iglesia cien pueblos por cada uno que nos arrebatara la herejía», el yugular en pleno siglo xx el peligro moscovita que amenazaba deshacer la civilización de occidente...

Para todo esto, para evangelizar la mitad del orbe, ser martillo de herejes, espada de Roma y caballeros de la cultura, Dios nos hizo quijotes y abnegados, briosos y juveniles. Y puso en lugar preferente de nuestra psicología ese humanismo nuestro tan característico y genial que cree a los hombres hermanos nuestros y capaces de salvarse. Es decir, para todo eso, Dios metió hasta la médula de nuestra alma la doctrina católica, hasta tal punto que por ella pensamos como pensamos y obramos como obramos.

Por cristianos, los españoles no nos hemos creído nunca superiores a los demás, ni hemos creído en la superioridad de una raza determinada, ni en que el hombre es la medida de todas las cosas como creyó el Renacimiento. «A todos sin excepción — pudo decir el padre Arintero fraguando en aguda frase un estado de opinión



nacional—se les da una gracia suficiente para la salud...» O lo que es lo mismo: a todos los hombres de la tierra les puede llegar la gloria de la salvación si ponen voluntad para merecerla. Así, cuando Alonso de Ojeda desembarcó en las Antillas el año 1509, en vez de decir a los indios que los exploradores que tenían delante eran de una raza superior, les afirmó con el corazón abierto: «Dios Nuestro Señor, que es único y eterno, creó el cielo y la tierra y un hombre y una mujer, de los cuales vosotros, yo y todos los hombres que han sido y serán en el mundo, descendemos.» Ante Dios, somos, pues, todos iguales, y todos podemos salvarnos.

¡La salvación! He aquí el talismán de nuestra vida histórica. Hay que salvarse y salvar a los demás humanos. La vida terrena es tránsito para la espiritual. La gloria nos espera. Y surge el norte de nuestra vida nacional: *«Enseñar a todos los hombres que si quieren pueden salvarse; y que su salvación no depende sino de su fe y su voluntad.»*

Y no es que creamos que todos los hombres son esencialmente buenos, ni que haya determinados pueblos que lleven adscritos privilegios de preeminencia; como tampoco creemos que no existe una moral absoluta ya que algunas veces lo que es bueno para el comerciante tal vez no lo sea para el cliente. Nuestra posición es la de creer que un acto heroico, por ejemplo, es siempre laudable aunque no nos sintamos personalmente capaces de llevarlo a cabo. Nuestra posición es la de que los hombres para ser buenos no necesitan más que creer en el bien y realizarlo.



Y porque España sintió en el siglo XVI en toda su hondura ese destino, se hizo misionera, se puso al servicio de una idea ultranacional y fué grande. Ya sabemos el camino. No hay otro. Hay que emprenderle de nuevo. Con impaciencia. Haciendo «el bien deprisa, que el mal no espera un momento», como diría hoy también aquella brasa hispana que se llamó San Francisco Javier.

### **Postulados fundamentales.**

¿No veis ya, maestros, con absoluta claridad dibujarse sobre el fondo espléndido y radiante de nuestra vida pasada la silueta de la escuela española que ha de forjar el futuro? ¿No veis surgir del vértice del quinientos la ruta que se nos encomienda preparar a los educadores hispanos? ¿No sentís que la trascendencia insospechada en vuestros afanes remoja vuestro espíritu y os llena de orgullo al haceros mentores de la segunda salida de nuestro genio a los caminos del mundo? Por si acaso no veis ni sentís con tanta hondura como nosotros todo eso, allá van—a manera de informes bloques que el lector ha de labrar a su modo—unos cuantos postulados fundamentales en que cimentar la escuela auténticamente hispana :

1.º La escuela española ha de crear en los muchachos la alegría y el orgullo de la Patria. Que el nombre de *España* sea en la clase—más que pronunciado—*invocado* para provocar—sobre un amor entrañable—un culto que haga a los alumnos sentirse cada uno por sí protagonista de la grandeza patria.



2.º «La cruz y la espada hicieron a España sirviendo a su imperio.» En consecuencia, desde la escuela se propagará un catolicismo sentido y profundo y un sentido militar de la vida. De aquí en adelante, la Historia de España ha de destacar —haciendo si es preciso para ello textos nuevos— que sólo cuando fuimos brazo derecho de la fe católica y misioneros de cultura acaeció la plenitud de la raza, y sólo cuando nos dejamos seducir por señuelos extranjerizantes perdimos nuestra originalidad, nuestro poder y nuestro brío histórico para altas empresas.

3.º Debe imprimirse a los juegos escolares un sello de disciplina y combatividad de acuerdo con la fortaleza física y el espíritu de sacrificio que ha de adquirir la infancia.

4.º Con el cultivo de la unidad inquebrantable de la Patria, la exaltación y estudio minucioso del idioma castellano, alcancía que guarda el espíritu español, sangre del pueblo que lo creó heroico y robusto, vibrante y so-horo, majestuoso e inmortal.

5.º Desde la escuela hemos de habitar a la infancia a dar a todos los actos de su vida una espiritualidad plena, acostumbándola a huir de los motivos fútiles, de las menudencias efímeras, del prosaico beneficio personal y directo, y haciéndola gustar el licor sabroso de lo transcendente y el soberbio agridulce del sacrificio.

6.º Para la mayor prosperidad material y futura de España, el maestro hispano hará hincapié en descubrir a



sus alumnos el potencial económico de la península, las enormes posibilidades de Iberia, muchas de cuyas fuentes de riqueza están aun sin aflorar por la ineptia lamentable de los gobiernos oligárquicos.

7.º Como el Estado ha de culminar en una fecunda organización corporativa — según afirmó taxativa y recientemente nuestro Caudillo—la vida escolar estará presidida por un fuerte espíritu de fraterna cooperación, y a través de ella se injertará en los muchachos el respeto a la autoridad y a la jerarquía y el amor al ordenado desorden que surge cuando cada cual trabaja en su puesto apasionada y alegremente.

8.º Con especial interés debe procurarse la educación estética de las nuevas generaciones, aprovechando las vivencias que el pueblo fué creando en maceración de siglos, y alumbrando nuevos caminos con la lámpara de un folklore minuciosamente seleccionado. Un odio urge estimular desde la escuela: el odio a lo chabacano, a lo grotesco. Un vacío hay que habitar a llenar con densas actividades: el vacío del ocio infecundo.

9.º En resumen: más que suministrar cultura huera, pedante y universalista, la escuela española — para decirlo con una frase exacta — debe, a nuestro juicio, robustecer el *genio hispano*.

Esta gran tarea *«exige de todos la fe y el entusiasmo y comprende también el sacrificio que en holocausto de la Patria hacen todos de cuanto pudiera separarnos. Si vamos a hacer una España para todos, todos han de sacrificarse por ella, y dar de lado a matices y detalles*



que pudieran hacer rugosas las facetas que han de ser limpias y relucientes en una nueva España.» (Generalísimo Franco, en su discurso del 19 de enero).

## BIBLIOGRAFÍA

- E. Jiménez Caballero: *Genio de España, y La nueva Catolicidad*.  
A. Serrano de Haro: *España es así*.  
Onieva, Aranda y Barea: *Hacia la escuela hispánica*.  
Ramiro de Maeztu: *Defensa de la hispanidad*.  
M. Siurot: *La emoción de España*.  
Julio Cejador: *Tierra y alma española*.  
Francisco Cossío: *Hacia la nueva España*.  
Víctor Pradera: *El Estado nuevo*.  
Berdiaeff: *Una nueva Edad Media*.  
José M.<sup>a</sup> Pemán: *El divino impaciente, y Cuando las Cortes de Cádiz*.  
Trabajos periodísticos y discursos de Eugenio D'Ors, Eugenio Montes, Pemán, Siurot y otros.

---

**Queremos hacer una revista de pedagogía hispana, con nervio y espíritu.**

**Ayúdanos en la empresa. Tu suscripción es gratuita si nos proporcionas tres lectores asiduos.**



## PEDAGOGÍA VIVIDA

Publicamos a continuación tres *estampas evangélicas* que hemos utilizado para otras tantas lecturas comentadas. Estas evocaciones deben leerse con unción, a media voz, bordando en los alumnos dulces emociones fervorosas, con insinuación. Los comentarios han de ser certeros, ágiles y precisos. Ha de repetir la lectura algún muchacho. E ilustrar con dibujos originales la redacción personal de la *estampa* o los comentarios, una vez que ha terminado la lección que alrededor de ella se hizo.

### “Llena eres de gracia...”

Estamos en primavera. Los campos de Nazaret cantan la polícromía de sus tulipanes y anémonas; flores diversas bordan con pespuntos aromados los jardines de la «flor de Galilea.» Las higueras revientan en la gasa de sus hojas y los datileros tienden la gloria de sus cabelleras gozosas en las terrazas del pueblecillo palestino.

María, escogida por Dios para ser Madre suya, se ocupa en los quehaceres de su casa modesta, ajena a los designios del Altísimo. De pronto, el ángel Gabriel, divino mensajero, turba con su celestial presencia la paz augusta de la tranquila vivienda. Y dirigiéndose a María, la dice:

—«Salve, llena de gracia. El Señor es contigo. Bendita eres más que todas las mujeres.»

Transida quedó la Virgen en oyendo estas maravillosas palabras. El ángel continuó:



—«No temas, María, porque has encontrado gracia delante del Señor. Tú vas a concebir en tu seno y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será reconocido por Hijo del Altísimo, y le dará Dios el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y no tendrá fin su reinado.»

María se dobló obediente al peso del divino mandato. Y exclamó ungida:

—«Yo soy la esclava del Señor; hágase en mí según tus palabras.»

De esta manera sobrenatural «el Verbo se hizo carne y empezó a habitar entre nosotros.» Profundo misterio, de hondura infinita como la misericordia de Dios.



## El agua purificadora

San Juan Bautista, huérfano posiblemente cuando aún tenía poca edad, vivió desde muy joven retirado en el desierto «hasta el día en que debía mostrarse al pueblo.»

Aunque el desierto o *midbar* de Judea no era una tierra enteramente estéril, sus arbustos inextricables, sus rocas escarpadas que hienden abruptos regatos secos, y sus numerosas grutas naturales eran escenario apropiado para la soledad, el recogimiento y la meditación. Por eso lo eligió Juan, esperando su hora. «Langostas y miel silvestre eran su alimento.» Y frutos espontáneos y agua clara de las fuentes sazonaban tan rústico yantar.

Llegado el momento propicio, la voz de Dios bajó sobre Juan, que abandonando su vida de retiro se presentó en la región del Jordán predicando con arrebatadora elocuencia el bautismo de



penitencia por la remisión de los pecados. Vestido con una piel de camello, al cinto una faja de cuero, su fervor y austeridad atraieron inmensas muchedumbres, sedientas del agua purificadora que el Bautista ofrecía después de la confesión de los pecados.

Seis meses llevaba el Precursor restallando sorprendentes profecías, cuando Jesús, abandonando por fin sus herramientas, se sumó a alguna de las caravanas que tomaban rumbo a las riberas del Jordán.

Como uno de tantos, Jesús pidió el bautismo. Apenas el agua sagrada corrió por las crenchas de ébano del Mesías, se abrieron de par en par las puertas del cielo y el Espíritu Santo — blanca paloma radiante — se posó sobre él. Y una voz sobrenatural se dejó oír:

—«Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias.»

Tenía Jesús entonces unos treinta años. Cuarenta días se retiró a lugar apartado después de su bautismo. Al cabo de esta cuarentena de meditaciones y penitencias, aquellos labios sobre-humanos estuvieron dispuestos a verter sin regateos el agua fértil de la Buena Nueva. Pero no sin que antes el Bautista diera nuevo y definitivo testimonio de él, cuando así que vió que regresaba del desierto, dijo a sus oyentes señalándole con el dedo:

—«He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita el pecado del mundo. Ese, ese es aquel de quien os estaba diciendo: en pos de mí viene un varón que ha sido engendrado antes de mí, porque existía antes que yo. Y yo no lo conocía, pero precisamente para que fuese manifestado a Israel para eso he venido yo bautizando con agua.»

¡Cordero de Dios! Con este sustantivo exacto Juan compendia la misión de Jesús: que no era otra que ofrecerse en holocausto como víctima para salvarnos. San Juan había cumplido la misión entrañable que Dios le confiara. Con su palabra ardiente había abierto de par en par las puertas de los corazones a la siembra de la doctrina del amor.



## La primera parábola

La palabra de Jesús es elocuentísima, persuasiva, admirable y exacta. Prodigiosamente acomodada a sus oyentes. En Galilea es «sencilla y rural, campesina y risueña. En Jerusalén es docta, profunda, enérgica y pasmosa.» Y en todas partes ejerce tal fascinación sobre el auditorio, que las muchedumbres se apiñan fascinadas en torno a la divina fluencia de su figura.

Pero el Maestro quiere superar la exposición de su doctrina, dándola aún mayor sencillez y amenidad, agilidad y encanto. E inicia el empleo de parábolas o imágenes sensibles que presentan con admirable claridad los arcanos sutiles del mundo sobrenatural. Vehículo exacto para transmitir emociones a los pueblos orientales, de imaginación encendida y luminosa cordialidad.

Una tarde, el Salvador salió de Cafarnaúm y se dirigió a orillas del mar, pensando acaso de qué diverso modo había sido recibida su palabra y cuán necesario era advertir el cuidado con que debían recibirse y practicarse sus predicaciones. El sol, pasados los fulgores caliginosos de la ruta, fluye sobre el campo galileo una luz dulce y delicada. Las turbas, sedientas de clara linfa evangélica, rellenan el anfiteatro de enhiestos acantilados que besa el mar de Tiberiades. Una paz admirable e inmensa satura el ámbito, y se adentra en los corazones, y parece suavizarlos con dedadas de miel.

Entonces Jesús, sentado en una barca que reposa sobre los lomos argentados del agua — cuyos rizos, cristalinos y joviales, parecen sonreír dulcemente —, en medio de un silencio inefable, volcó la primera parábola...

Un día, un sembrador salió a sembrar su semilla. Y al sembrar, una parte cayó en el camino y fué pisada y comida por las aves. Otra parte cayó en terreno pedregoso, y aunque nació, como no tenía raíz ni humedad, el sol la agostó en seguida. Otra parte cayó entre espinas y crecieron las espinas y ahogaron la



semilla y no dió fruto. Y otra parte cayó en tierra buena y dió fruto al ciento por uno.

En terminando de escanciar estas palabras, aromadas como si salieran de un pomo de esencias, sus ojos ungidos de amor acariciaron la inmensa muchedumbre que le escuchaba y su mirada resbaló luego por la infinita llanura del mar.



.....

*«La nueva España representará a la gran familia nacional, sin amos ni vasallos, sin pobres ni potentados. La justicia social será la base de nuestro nuevo Imperio, sin lucha de clases, destructora y suicida; sin extranjerismos ni mediatizaciones, incompatibles con nuestra dignidad nacional.»*

**(Generalísimo FRANCO).**



## ANTOLOGÍA PEDAGÓGICA Y LITERARIA

## LA VUELTA AL PASADO

El valor histórico de España consiste en la defensa del espíritu universal contra el de secta. Eso fué la lucha por la Cristiandad contra el Islam y sus amigos de Israel. Eso también el mantenimiento de la unidad de la Cristiandad contra el sentido secesionista de la Reforma. Y también la civilización de América, en cuya obra fué acompañada y sucedida por los demás pueblos de la Hispanidad. Si miramos a la Historia, nuestra misión es la de propugnar las ideas generales de la humanidad, frente a los cismas y monopolios de la bondad y excelencia. Y si volvemos los ojos a la Geografía, la misión de los pueblos hispánicos es la de ser guardianes de los inmensos territorios que constituyen la reserva del género humano. Ello significa que nuestro destino en el porvenir es el mismo que en el pasado: atraer a las razas distintas a nuestros territorios y moldearlas en el crisol de nuestro espíritu universalista. ¿Y dónde, si no en la historia, en nuestra historia encontramos las normas adecuadas para efectuarlo?



¿Qué es principalmente lo que necesitan los pueblos hispánicos para cumplir con su misión? Lo primero de todo es la confianza en la posibilidad de realizarla. Ahí está su religión para infundirse, pero ha de entenderse, como el padre Arinterro, que: «No hay proposición teológica más segura que ésta: A todos sin excepción, se les da — *próximo* o *remoto* — una gracia suficiente para la salud...», porque, como lo más envuelve lo menos, la gracia para la salud implica la capacidad de civilización y progreso. De esta potencialidad de todos los hombres para el bien se deriva la posibilidad de un derecho objetivo que no sea la arbitrariedad de una voluntad soberana—Príncipe, Parlamento o pueblo— sino una «ordenación racional enderezada al bien común», según las palabras de Santo Tomás, en que fundaban su concepto del derecho los juristas clásicos de la Hispanidad, como Vitoria o Suárez. Y ya no hará falta sino emplazar la administración de justicia por encima de las luchas de clases y partidos, como se hizo en el siglo XVI y XVII y se deshizo en el XVIII, para encontrar en el pasado hispánico la orientación del porvenir, como la Edad Media la halló en el Imperio Romano y el Renacimiento en la Antigüedad clásica.

Nuestro pasado nos aguarda para crear el porvenir. El porvenir perdido lo volveremos a hallar en el pasado. La historia señala el porvenir. En el pasado está la huella de los ideales que íbamos a realizar dentro de diez mil años. El pasado español es una procesión que abandonamos, los más de nosotros, para seguir con los ojos las de los países extranjeros o para soñar con un orden natural de



formaciones revolucionarias, en las que los analfabetos y los desconocidos se pusieran a guiar a los hombres de rango y cultura. Pero la antigua procesión no ha cesado del todo. Aún nos aguarda. Por su camino avanzan los muertos y los vivos. Llevan por estandartes las glorias nacionales. Y nuestra vida verdadera, en cuanto posible en este mundo, consiste en volver a entrar en fila. «¿Decíamos ayer..?». Precisamente. De lo que se trata es de recordar con precisión lo que decíamos ayer, cuando teníamos algo que decir. Esta precisión sólo la alcanzan los poetas. Si la plenitud de la vida de los españoles y de los hispánicos está en la Hispanidad y de la Hispanidad en el recobro de su conciencia histórica, tendrán que surgir los poetas que nos orienten con sus palabras mágicas. Estas están aún por decir. Los conceptos, en cambio, pueden darse ya por conocidos: servicio, jerarquía y hermandad, el lema antagónico de libertad, igualdad y fraternidad. Hemos de proponernos una obra de servicio. Para hacerla efectiva nos hemos de insertar en alguna organización jerárquica. Y la finalidad del servicio y de la jerarquía no han de consistir únicamente en acrecentar el valer de algunos hombres, sino que ha de aumentar la caridad, la hermandad entre los humanos.

El servicio es la virtud aristocrática por excelencia. *Ich dien*, yo sirvo, dice en tudesco el escudo de los reyes de Inglaterra. El de los Papas dice más: *Servus servorum*, siervo de los siervos. Es el lema de toda alma distinguida. La jerarquía es la condición de la eficacia, lo específico de la civilización, lo genérico de la vida, que parece aborrecer toda igualdad. Toda obra social implica división



de trabajo: gobernantes y gobernados, caudillos y secua-  
ces. Disciplina y jerarquía son palabras sinónimas. La  
jerarquía legítima es la que se funda en el servicio. Je-  
rarquía y servicio son los lemas de toda aristocracia. Una  
aristocracia hispánica ha de añadir a su lema el de her-  
mandad. Los grandes españoles fueron los paladines de la  
hermandad humana. Frente a los judíos, que se considera-  
ban el pueblo elegido, frente a los pueblos nórdicos de Eu-  
ropa, que se juzgaban los predestinados para la salvación,  
San Francisco Javier estaba cierto de que podían ir al  
Cielo los hijos de la India, y no sólo los brahamanes orgu-  
llosos, sino también, y sobre todo, los parias intocables.

Esta es una idea que ningún otro pueblo ha sentido  
con tanta fuerza como el nuestro. Y como creo en la  
Humanidad, como abrigo la fe de que todo el género hu-  
mano debe acabar por constituir una sola familia, estimo  
necesario que la Hispanidad crezca y florezca y persevere  
en su ser y en sus caracteres esenciales, porque sólo ella  
ha demostrado vocación para servir este ideal.

RAMIRO DE MAEZTU

(Capítulos *La vuelta del pasado* y *Un lema para caballeros*, del magnífi-  
co libro DEFENSA DE LA HISPANIDAD).

---

**En el próximo número estudiaremos amplia-  
mente los problemas de la ESCUELA RURAL.**



## ARCO TENSO

*Aquello era un guirigay. Los chicos me saludaron a voz en grito, como si yo estuviera a cincuenta metros de distancia. Pero lo curioso es que la Maestra también me saludó del mismo modo. Luego carraspeó y me dijo :*

*—¡Tengo la garganta hecha polvo!*

*Y era verdad. Luego los niños se pusieron a estudiar, pero dando unos alaridos tan desafarados como si estuvieran atravesando dinero en una partida de pelota.*

*Me puse frente a la mesa de la Maestra y empecé a mover los labios como si hablara con alguien que tuviera delante. Yo no hablaba, ni cuchicheaba siquiera. Era una articulación muda y nada más.*

*Un chiquillo se fijó en mí y se me quedó mirando con los ojos muy abiertos; luego le dió un codazo al de al lado e hizo que me mirase. Después se fijaron tres o cuatro; luego diez y, al fin, cuarenta. A medida que me miraban sorprendidos, iban cesando las voces, y, en cambio, yo alzaba levemente la mía, que tenía poco más que la intensidad que un rezo. Antes de cinco minutos, la clase entera era como una floración de ojos hambrientos de escuchar. No sonaba más que una voz: la mía.*

*La Maestra me dijo sonriendo: —Y esto, ¿qué es?*

*—El misterio; la emoción del misterio—la dije—. Es el único elixir que le curará a usted la garganta estropeada.*

CRITIAS

De EL MAGISTERIO ESPAÑOL. Septiembre de 1935.



## PADRINOS Y MADRINAS

En las Glosas sobre los Angeles, que se escriben los lunes.

¿Por qué, a la función espiritual y humana de los padrinos y madrinas de Bautismo, se le deja, por lo común, tan de lado, en nuestra actual sociedad?... Se trata, sin embargo, de algo muy serio. Eso de tener específica responsabilidad en la salvación del alma del ahijado, no debería ser tomado a la ligera.

Una intuición psicológica muy profunda ha presidido a esta institución soteriológica. Por encima de la determinación carnal, que la paternidad envuelve todavía—de esa «comunicación de sangre», de que los doctores del actual racismo alemán quieren hacer sacrílegamente «el único Sacramento»—, y sin llegar a la invisible sutilidad de la compañía del Angel—el Padrino consciente de su misión «colabora» con el Angel tanto como con el Padre debería siempre colaborar. En ausencia del «facultativo» especializado en la paradógica «pedagogía de cuadrage-narios», cuya aparición en nuestros medios profesionales parece previsible, dentro del desarrollo de la doctrina angélica, el Padrino representa uno de los ensayos más finos que la humanidad haya hecho para atender a la necesidad de la custodia del hombre por el hombre.



Por esto juzgamos que se comete un error cuando, sin necesidad jerárquica o sentimental que lo aconseje, se toma preferentemente, para padrinazgo de un niño, a personas muy ancianas. De la trinidad Angel-Padrino-Padre, importa, en lo posible, tener al lado a todos los miembros. Demasiadas amenazas de total orfandad gravitan sobre nuestra pobre vida, para que la distracción las aumente, con el olvido del valor de ciertas graves instituciones.

**Eugenio D'ORS**

De el *Glosario*, de EL DEBATE.

---

*«Queremos una España grande, fuerte y unida, con autoridad, con dirección y con orden. Nuestra marcha ha de ser firme y sin vacilaciones, y al desechar las desacreditadas teorías del liberalismo y de la democracia, hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica.»*

**(Generalísimo FRANCO).**

---

## **ADMINISTRATIVA:**

**Enviaremos el número de marzo contra reembolso del importe de un semestre a aquellos suscriptores que para esa fecha no hayan hecho efectiva esa cantidad por otro conducto.**



## Normas Metodológicas

Un último grado de una escuela primaria. El maestro ha hablado a los niños de las virtudes raciales y de entre ellas destaca una, cuyo nombre escribe en el encerado en letra caligráfica: *Ecumenicidad*.

Ante los niños un gran mapa-mundi donde poder mirar y remirar cuanto sea preciso la situación geográfica de España, (cuerpo del alma de la raza hispana). Un diccionario, libros, libros de España, con cosas de España, con poesías de literatos españoles, con cuadros de excelsos pintores españoles, con fotografías de hombres ilustres (santos, héroes, etc.); con paisajes y ciudades españolas...

En el diccionario buscamos el significado del adjetivo ecuménico equivalente a universal. Saben ya, pues, los niños que ecumenicidad es tanto como universalidad, de donde inducimos para dictar el siguiente pensamiento: «La ecumenicidad o universalidad es una preciada cualidad de la raza hispana». Y vamos haciendo notar a los niños esa gran virtud de los hijos de España: en España vivieron todos los pueblos de la antigüedad, España detiene el estandarte de la media luna en la Edad Media, España descubre un mundo, España civiliza un continente, España levanta en el panorama europeo un San Igna-



cio de Loyola en momentos difíciles para el Cristianismo, España vence en Lepanto... etc., hasta llegar a nuestros días en los que contemplamos cómo España, igual que en otros instantes de la Historia del mundo, es la defensora de la fe y de la civilización occidental.

Todo esto nos dará motivos para utilizar el material descrito, ya que la explicación será ayudada e ilustrada con fotos de hombres, ciudades, edificios, paisajes, con lecturas de romances, poesías y lecturas de diversa índole relacionadas con el asunto. Y en todo este caudal habrá abundante materia para ejercicios de lenguaje, de geografía, de historia, etc.

Terminada la intervención del maestro, los niños van a trabajar solos. Veamos lo que podemos proponerles. Aprendizaje de romances y poesías que cantan hechos gloriosos; lecturas; redactar por escrito hechos históricos; describir fisonomías y cualidades de personajes célebres, describir cuadros de nuestros pintores, coleccionar biografías y dibujos de figuras ilustres (santos, mártires, héroes, guerreros, sabios, literatos, pintores...) que llevarán al niño al conocimiento de la auténtica España con todas sus grandezas, para que las nuevas generaciones de esta España que acaudilla Franco (la misma que acaudillaron hace cuatro siglos los reyes Católicos) sientan todo el valor de aquellos hombres y de aquellos hechos que estarán pronto a imitar y que reproducirán los días excelsos en los que «jamás se ponía el sol en los dominios de España...»

ISAÍAS LUCERO

Ceclavín, febrero de 1937.



## LEGISLATIVA

### Normas aclaratorias para las comisiones depuradoras de personal docente.

Circular de la comisión de Cultura y Enseñanza:

«Para resolver algunas dudas suscitadas a diversas comisiones depuradoras del personal docente que se hallan actuando y que se han consultado a esta comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado, se hacen públicas las siguientes normas aclaratorias y complementarias de lo legislado hasta ahora.

Primera. Las comisiones depuradoras darán preferencia en la tramitación a los expedientes seguidos al personal que se encuentra suspenso de empleo y sueldo, con objeto de que si en algún caso procediese la absolución disminuir en lo posible los perjuicios causados al provisionalmente sancionado.

Segunda. En los pliegos de cargos se harán constar los que a juicio de todos o algunos de los vocales resulten, pero absteniéndose de manifestar la persona o personas que los mantengan.

Tercera. Contestado el pliego de cargos por el encartado podrán las comisiones ampliar las diligencias probatorias y lo harán siempre que lo solicite uno de sus vocales. En caso de que en las diligencias practicadas después de contestado el pliego de cargos apareciera alguno nuevo se trasladará al encartado el cargo nuevo que resulte.



Cuarta. Las comisiones y cada uno de sus vocales podrán proponer sanción siempre que en conciencia crean acreedor a ella al encartado, aun en los casos que por circunstancias especiales no haya en el expediente pruebas bastantes por escrito.

Quinta. Si se tratase de funcionario que estuviese suspenso de empleo y sueldo y la propuesta de la Comisión fuera de confirmación en el cargo con levantamiento de la suspensión en aquélla, se concretará si se reconoce o no al interesado el derecho al cobro de los haberes no percibidos durante el tiempo que duró la suspensión.

Sexta. La tramitación de los expedientes será secreta, debiéndose guardar por parte de todos los que oficialmente intervengan en la tramitación de los expedientes la más absoluta reserva.

Séptima. Propuestas por las respectivas comisiones las resoluciones procedentes, deberán elevarse a la comisión de Cultura y Enseñanza los expedientes originales y completos, debidamente cosidos y foliados los documentos y diligencias por orden cronológico.

Burgos 28 de enero de 1937. — Por la comisión de Cultura y Enseñanza, el vicepresidente, *E. Enrique Suñer*.





## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

M. Sancho Izquierdo. L. Prieto Castro y A. Muñoz Casayús: *Corporatismo. Los movimientos nacionales contemporáneos. Causas y realizaciones*. Editorial Imperio. Zaragoza-Granada. 1937. 6 pts.

Tres profesores de la Universidad de Zaragoza han iniciado la tarea de «orientar a los ciudadanos que no hayan tenido ocasión de realizar estudios especiales, en cuanto a la significación política y social del momento presente de muchos pueblos, para que cada cual se forme la opinión de lo que puede—y debe—ser el futuro de España.»

Nada más oportuno que un libro de esta índole. La escasa bibliografía que en español escapaba a la adnada internacionalista de los censores oficiales, andaba dispersa y soterrada bajo hojarasca de retórica democrática. No era por ello asequible a esa gran masa de ciudadanos que no quiere turbar su existencia tranquila con clandestinidades comprometedoras. Y carecía España de una preparación corporatista que hiciese más eficaz la dirección inteligente y certera de nuestros rectores. Esa preparación es la que pretenden realizar los autores del libro que glosamos. Y a fe que lo logran cumplidamente. Para todos es útil la obra. Para aquellos que como nosotros hayan merodeado con anhelo desde hace un lustro en busca de sentido a gloriosas resurrecciones de naciones hermanas, es una síntesis aprovechable en cualquier momento por su precisión completa. Para aquellos que hayan recibido el bautismo de la inquietud recientemente, esta obra orienta y prepara, capacita y estimula.

Véase, si no, su arquitectura. La primera parte estudia el liberalismo político y económico, la reacción contra él, el fenómeno de la sindicación y los daños del socialismo y del sindicalismo revolucionario. En la segunda parte, la teoría general del Corporatismo, la voz de la iglesia en este problema, el movimiento fascista italiano, el movimiento nacionalista portugués, el nacional-socialismo alemán y una aportación al nacional-sindicalismo español. La parte tercera, aborda la organización corporativa italiana, portuguesa, alemana y austriaca. Finalmente, un extenso índice de nombres y materias que facilita la lectura.

A la vista de estas notas, ¿contestaríamos afirmativamente si se nos preguntara si el libro es útil a los maestros? Sin dudarlo. La escuela está *al servicio del Estado*. Y el Estado español ha quedado dibujado reciente y categóricamente.

LIBRÓFILO.



«*Seres y cultivos*», por A. Fernández. —  
Editorial Salvatella, Barcelona.

Antes de hacer un libro escolar es preciso conocer la escuela, pero por dentro. Y haberla vivido, o vivir en ella. Antonio Fernández, maestro extremeño, excelente oteador de horizontes culturales la conoce porque la vive. Y no de cualquier modo, si no con ilusión y cariño, con fe y entusiasmo en su labor, con esperanza prometedora de su mundo. Por eso sus libros acusan el vigor de su meditación vigilante y atenta. Atenta a los problemas que la hora actual plantea a la escuela con caracteres ineludibles. A la escuela en función plenaria de su cometido.

Meditación. Esa es la característica de las publicaciones de Antonio Fernández. Y la última, «*Seres y cultivos*», acusa ese valor plenamente. «*Lecturas sobre las ciencias naturales y agrícolas*», pero completas, sin límites, ni compartimientos, ni quiebras, en su realización; fruto de la experiencia de sus tareas, que no de la de los demás, que para nada sirve ni vale. Prosa seria, expresiva y elegante la suya, como corresponde a un escritor que piensa y siente bien y que sabe lo que hace. Técnica depurada que aguanta con firmeza, la crítica más rígida y severa, que nada tiene que ver con la de esos libros en que el autor quiere hacernos creer que sus lectores son bobos, o que aspiran a que lo sea. «*Seres y cultivos*», no es un libro más en el campo de la producción irreflexiva, si no una obrita meditada en la soledad interrogante de la aldea. Y por serlo parará muy poco reposada en los estantes de las Bibliotecas. Meditada en soledad, pero sin perder de vista los hitos señeros del trabajo escolar. El ambiente material que rodea al niño magníficamente estampado en sus páginas para incorporarlo al acervo de sus conocimientos. Y un hermoso canto a la vida campera, que es la que ha de dar equilibrio y solución y tono a no pocos problemas de los que alarman la hora actual. Porque en el campo está —al menos en gran parte— la clave que solucione y acabe con todas las preocupaciones económicas de España.

HERIBERTO MARTINEZ AMEZ

Federico Torres: *Leedme, niñas*. Primer libro de lectura corriente. *La Educación*. Zaragoza. 1936.

Federico Torres nos tenía acostumbrado a buenos libros escolares. Pero ahora se ha superado con este que destina a las escuelas de niñas. Difícilmente puede superarse la deliciosa dulzura y espontaneidad que campea en todas sus páginas. Y si en una ocasión afirmamos que como médula nutriz de las restantes virtudes de la infancia había que robustecer en ésta la



*ingenuidad* —pureza, candor, ausencia de doblez—, hoy proclamamos que la obra de Torres es venero prodigioso de suaves emociones ingenuas, categóricamente infantiles. Véase, a modo de ejemplo, esta poesía escogida al azar entre las varias originales que el libro recoge :

#### EL TRAJE NUEVO

¡Qué tontita está la niña  
 porque lleva el traje nuevo!  
 ¡Qué envidia causa su traje  
 en las niñas del paseo!  
 —¡Qué barbaridad, qué tonta  
 se está la niña volviendo!  
 —Ya, ya; como si nosotras  
 nunca fuéramos de nuevo...  
 —¿Se creerá la muy bobita,  
 que eso está bien?  
 —Vaya.

—¡Bueno!  
 Pues anda, ¡cómo presume,  
 cómo se va presumiendo!  
 Así una niña, otra niña,  
 todas las niñas diciendo.  
 Pero la niña tontita  
 de todas se va riendo.  
 ¡Qué orgullosa va la niña  
 y qué tontita se ha vuelto!

Los numerosos dibujos que ilustran el libro están a tono con el contenido. Y la presentación es acertada.

En resumen. Las escuelas de niñas, que no cuentan en verdad con bibliografía copiosa para realizar la siembra de feminidad dulce y exquisita que las está encomendada en este régimen que ha conferido a la mujer la aureola de su misión específica, tienen en *Leedme, niñas...* un magnífico auxiliar.

---

## Una Patria: España. Un Caudillo: Franco

---

Tip. E. S. R., — Serradilla.



Un magnífico libro escolar de

**Antonio Fernández**

# Seres y Cultivos

Lecturas y prácticas alrededor de las ciencias naturales y agrícolas

---

Precio del ejemplar, DOS PESETAS

---

Adquiere uno pidiéndole directamente al Autor — Cervantes, 20. Villanueva de la Vera (Cáceres) — y ensáyale en tu escuela. Serás luego el más entusiasta propagandista de esa obra



# Cuadernos de Ejercicios teórico-prácticos

Por J. CARDONA CERDÁ



Estos ejercicios, previa y cuidadosamente experimentados en la práctica escolar, se inspiran en el lema siguiente: «NO SE APRENDE BIEN SINO LO QUE SE HACE». Por lo tanto, no se dan datos ni definiciones *a priori*, sino que, muy al contrario, en estos cuadernos se plantean al alumno acertadísimos problemas y bien estudiadas preguntas, cuya solución constituye la clave de los principales conocimientos del programa escolar.

Para llevar a efecto la realización gráfica y concreta de estos ejercicios, se desarrolla insensiblemente en toda la escuela una provechosa y fecunda actividad: ya en las consultas orales al maestro, ya en la busca de datos en libros y mapas, así como en la recíproca ayuda que se establece entre los muchachos, y que, en ocasiones, dicho sea de paso, debe ser permitida.

De este modo tiene el maestro resuelta una de las mayores dificultades que se le presentan, y es la de interesar al niño en su propia labor. Una vez logrado esto, los resultados se hacen inmediatos y sorprendentes.

Van publicados los siguientes cuadernos:

ARITMETICA. — Cuaderno 1.º Suma y resta. Id. 2.º Multiplicación y división. Id. 3.º Decimales y Sistema Métrico Decimal. Id. 4.º Quebrados, complejos, repartimiento, interés, etc.

GEOGRAFIA. — Cuaderno 1.º Geografía general. Id. 2.º Geografía de España. Id. 3.º Europa y América. Id. 4.º Asia, Africa y Oceanía.

ANATOMIA, FISIOLOGIA E HIGIENE. — Un cuaderno.

GEOMETRIA. — Cuaderno 1.º Líneas y ángulos. Circunferencia y sus problemas. Triángulos, cuadriláteros y polígonos en general. Id. 2.º Curvas trascendentes y de 2.º grado, y ejercicios sobre ligados. Areas y volúmenes.

HISTORIA NATURAL — (Geología, Botánica y Zoología). Un cuaderno.

Precio de cada cuaderno, en 4.º, 0'50 pts.

**Los pedidos a**

**EDITORIAL SANCHEZ RODRIGO**  
**SERRADILLA (CACERES)**